La pausa antes del nombre

Guion original para tres intérpretes

Reparto y montaje

• **Vera** — Presenta el recital. Tiene prisa por mantener la continuidad.

• **Simón** — Coordina el ensayo. Interrumpe antes de que se anuncie algo no acordado.

• **Lucía** — Ha traído un texto. Decide si lo lee y qué nombre autoriza a decir.

Duración orientativa: 7–9 minutos, con las pausas indicadas. Espacio: un rincón de recital, sin cambios de decorado. Utilería: una silla y una hoja de papel. No hacen falta micrófonos, grabaciones ni otras voces.

Primera prueba: el nombre que no se dice

La silla está a un lado. Lucía sostiene la hoja, sin sentarse. Vera mira hacia un público imaginario. Simón escucha a poca distancia.

Vera: Bien. Terminamos con la lectura más breve y dejamos a todos con ganas de otra.

Simón: Eso último no lo sabes todavía.

Vera: Es una manera de hablar. Voy a probar el anuncio.

Vera: Gracias por acompañarnos. Y ahora, nuestra última lectora es…

Simón: (La interrumpe antes del nombre.) Espera.

Vera: ¿Tan mal sonó? Me faltaba la parte más fácil.

Simón: Te faltaba preguntárselo.

Lucía: Yo traje una hoja. No he dicho que vaya a leerla.

Vera: Pensé que si venías con el texto…

Lucía: Lo traje para decidir aquí. No para que decidieran por mí.

Vera: Si paro ahora, el final queda en el aire.

Lucía: El final del recital puede esperar. Mi nombre no tiene por qué ir delante de mi respuesta.

Simón: Prueba a detenerte en otro sitio. Antes del anuncio, no en medio de él.

Vera: (Ensaya, mirando a Lucía.) ¿Te gustaría cerrar con una lectura?

Lucía: Todavía no lo sé.

Vera: ¿Y qué digo mientras?

Lucía: Que estás dando las gracias. O que hemos llegado al final. No hace falta contar por qué estoy pensando.

Vera: Cuando tengo un silencio delante, intento taparlo con palabras.

Simón: Por eso estamos probando. No todos los silencios son una equivocación.

Vera: Entonces, si dices que no, cierro el recital y ya está.

Lucía: Sí. Y si digo que sí, me dejas escoger cómo me presentas.

Vera: De acuerdo. Hagámoslo otra vez, sin correr.

Vera baja la mirada un instante. Lucía acerca la silla y se sienta con la hoja en las manos. Nadie habla hasta que ella vuelve a mirar a los otros dos.

Segunda prueba: el turno de la invitada

Vera: Imaginemos que ya hemos terminado las otras lecturas.

Simón: No hace falta imaginar mucho. Solo deja el espacio para una respuesta.

Vera: (Hacia el público imaginario.) Hemos llegado al final. Gracias por escuchar. Quizá todavía podamos compartir una última página.

Vera se vuelve hacia Lucía y espera a que levante los ojos del papel.

Vera: ¿Quieres leer ahora?

Lucía: Quiero mirar una línea primero.

Vera está a punto de hablar, pero se detiene. Lucía revisa su hoja en silencio.

Simón: (En voz baja, solo para Vera.) Esta vez no la interrumpas tú.

Lucía: Ahora sí quiero.

Vera: ¿Cómo te gustaría que te presentara?

Lucía: Con mi nombre de pila. No leas el apellido.

Vera: ¿Puedo decir “Lucía”?

Lucía: Sí. Y después déjame empezar cuando esté lista.

Vera: Perfecto.

Simón: ¿Y si al sentarte cambias de idea?

Lucía: Lo diré. No necesito seguir solo porque me hayan anunciado.

Vera: Eso también lo podemos respetar.

Simón: En la primera prueba, el nombre iba antes de la respuesta. En esta, la respuesta marca el anuncio.

Vera: (Sonríe.) Ahora sí sé dónde hacer la pausa.

Lucía: Y yo sé que es mi turno, no una carrera detrás de tus palabras.

Se levantan para repetir el cierre desde el principio. Lucía conserva la hoja. Simón se sitúa a un lado, sin indicar el ritmo con las manos.

El cierre del recital

Vera: (Como si el público estuviera delante.) Gracias a quienes leyeron y a quienes vinieron a escuchar. Nos queda un momento. Gracias por esperar.

Vera se acerca a Lucía y le pregunta en voz baja.

Vera: ¿Te gustaría compartir tu texto?

Lucía: Sí.

Vera: ¿Puedo presentarte como Lucía?

Lucía: Sí, así está bien.

Vera: Con ustedes, Lucía.

Lucía llega a la silla, se sienta y abre la hoja. Vera y Simón esperan, sin añadir nada.

Lucía: (Lee.) La tarde cabía en un papel. La doblé para traerla. Al abrirla, todavía estaba aquí.

Lucía deja que la última frase se asiente. Luego baja la hoja.

Vera: Gracias, Lucía.

Simón: (En voz baja, cuando la lectura ya terminó.) Ha quedado bien.

Vera: Me toca cerrar. ¿Quieres despedirte tú?

Simón: No, gracias.

Vera: (Vuelve al público.) Buenas tardes.

Lucía dobla su hoja. Los tres se quedan un instante en silencio. Fin.